DESPIERTA, JOVEN INQUIETO

SEMBLANZA DE SANTO DOMINGO SAVIO A los 50 años de la proclamación de su santidad

Así, de una forma tan directa, me dirijo a ti con el deseo de que tomes la vida entre tus manos. Eres tú el único que sabe y debe pilotarla por los cielos de este bello mundo, que otros te lo hacen ver como horroroso y feo.

La tierra en que habitas, no es — ni mucho menos- como te la presentan los medios de comunicación social. Estos tienden a engañarte de mil maneras. La más grave para ti, es la tendencia a caer en la mediocridad y en tantas y tantas superficialidades de que las que se rodea, para cautivar a gente poco crítica ante ellos.

"Despierta" es una orden que te das a ti mismo al comienzo de cada día luminoso. Sí, todo es luminoso si tus ojos, tu cuerpo y tu interior saben observar todo bajo la óptica de lo digno, hermoso y lindo que hay en ti.

Y tu despertar será hermoso si, en lugar de ver los miles de fotogramas que llenan las pantallas de vulgaridad, te fijas en una serie de valores que conducirán tu bella existencia por las sendas de ser tú mismo ante esta sociedad que únicamente te presenta estímulos que te llevan a lo fácil. Nunca a la conquista de tu propia personalidad.

Y puedes lograrlo siguiendo una escala de valores que son los cimientos de tu seguridad ahora, mañana y siempre.

Vives en una época en la que necesitas de personas jóvenes que brillen ante la mirada de todos por su vida ejemplar, por la forma de vivir, divertirse y, por supuesto, sin dejar de cultivar en ellos las semillas de lo religioso.

Ya ves que hoy asistes impávido a reacciones antirreligiosas en tu misma ciudad, pueblo y nación. No es nada nuevo. Por eso, amigo/a, la figura de un joven como Domingo Savio puede ser para ti un faro que te oriente en los preciosos quehaceres de formarte integralmente en todos los valores que jalonan la personalidad de alguien que, siendo joven como tú, se te presenta como modelo, "ídolo" auténtico digno de ser imitado.

Vas a conocer a este joven como punto importante de referencia a todo cuanto te sucede en este siglo XXI.

¿Y qué te sucede en estos años? Algo que hace que te replantees de nuevo y cada día los propios fundamentos de tu edificio personal.

No hace mucho tiempo la revista americana "Crisis magazine" publicó los 12 mitos que rigen la vida de mucha gente. Los redactores de esa página, se dieron cuenta de que chocaban con Cristo y su Iglesia, porque no se amoldan ni se dejan intimidar por nadie y, mucho menos, por modas de esta confusa época.

Estos mitos los provocan el odio y las pasiones estériles de los hombres que no han logrado un equilibrio personal, aunque tengan puestos de relevancia en la sociedad.

Estos mitos son los que pululan por las cadenas, la prensa y por las páginas digitales de Internet.

Ellos pretenden poner barreras a tu desarrollo y personalidad propia. Pero inoculan en la gente, joven y adulta, una serie de tópicos que alegran el mal gusto y la pasión de quienes se sienten halagados por tales afirmaciones que repiten como cotorras una y otra vez.

1. Todas las religiones llevan al hombre hacia Dios. Te causa gracia de que algunos de tus colegas se declaren ateos y, sin embargo, son incapaces de desprenderse de él.

Confunden fe, creencias y filosofía. Son distintas. ¿A qué Dios conducen las tres?

- 2. Hay quien dice que el Dios del Antiguo y Nuevo Testamentos son distintos. No, amigo. El Nuevo Testamento sólo da luz a lo que cuenta el Antiguo. Ten en cuenta de que es un libro que vale para todos los tiempos, aunque hay personas incapaces de entenderlos. No cambia con los gobierno de turno, a pesar de que el actual quiere que cambie. Un error. Un cristiano presta atención al Papa porque representa a Cristo en la tierra.
- 3. ¿Para qué confesarse con un sacerdote? Basta acudir directamente a Dios. Todo un buen pretexto para no hacer ni lo uno ni lo otro. La reconciliación o confesión es algo mandado por Cristo en el Evangelio. Hay confesiones que envidian a la cristiana católica. Y no me digas que hay curas que comentan lo que le han dicho en la confesión. Ningún sacerdote ha faltado jamás al secreto de la confesión. Es el único tribunal que perdona en nombre de Dios.

- 4. Hoy se habla mucho de la reencarnación. Admiten fácilmente esto y no creen en el cielo o el infierno. No hablan de reencarnación.
- 5. Este tópico es el que más quebraderos trae a muchos: La Biblia no condena la homosexualidad. Tampoco la Iglesia lo hace cuando se trata de une enfermedad. El homosexual- han dicho el Papa y los obispos- es un hijo de Dios y merece todo respeto. Lo que condena la Iglesia es que se dé el nombre de matrimonio a dos hombres juntos o a dos mujeres.

Los políticos no hacen caso a la Iglesia. Ellos buscan votos.

- 6. Vender los tesoros del Vaticano y darlo a los pobres. Te diría que empezaras por ti mismo. Pero, de eso ni hablar. Mira: los tesoros de la Iglesia han sido donados por los fieles. Si se dieran hoy esos tesoros, ¿crees que dentro de un mes ya no habría pobres? Esos tesoros estarían en manos de cuatro ricos o en museos. ¿Por qué no se reparte el dinero del Prado, del Louvre o los dineros de tantos clubs de fútbol? La Iglesia mantiene esos tesoros de valor incalculable. Y son donaciones y, como tales, no se pueden vender sin la voluntad de los donantes. ¿Por qué no criticas los dineros de las Mezquitas de los árabes y su petróleo o algunas Sectas millonarias.
- 7. ¿Para qué sirve el cristianismo u otra religión si cada cual sigue su propia conciencia?

No es así. La conciencia está conformada por los Evangelios y por la Iglesia. Son ellos los que nos dicen lo que está bien o mal. Desde hace dos mil años son quienes defienden la libertad, la hermandad y la dignidad de la vida de todo hombre y mujer. El comunismo, nacismo, capitalismo salvaje se han decantado de parte del aborto, matrionio libre, unión de lesbianas, homosexuales. Se ponen en contra de la Iglesia, es decir, de la verdad. Por algo será.

- 8. Frente a esta confusión de ideas nuevas, ten en cuenta las palabras de Cristo: "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán".
- 9. No existe una verdad absoluta. Otra gran barrera que impone con furor la "Nueva Era. Para esta falsa religión todo es relativismo moral. Cada vez que se ha quitado a Dios de la Historia ha sido para poner en su lugar al caudillo de turno. ¿No son verdades absolutas lavida, la muerte, la honradez, el amor...Hoy se dice: Lo que es bueno para mí, es verdad. Lo que es malo para mí, es mentira.

10.No hay por qué asistir a la Iglesia. Otra barrera o tópico moderno. Si trabajas en una fábrica, ¿dejas de ir? Si eres socio de un club, ¿dejas de asistir alguna vez al menos?

- 11. ¿Por qué se mete la Iglesia en el control de natalidad? Ella se sitúa ante la defensa de la vida. Si te fijas en tu ambiente y nación, verás que hay un descontrol terrible de abortos y de destrucción familiar. ¿A cambio de qué? ¿Cuántos miles o millones de niños son asesinados- este es el nombre: asesinados- antes de nacer? Y mueren vilmente en nombre de la libertad y de la falsa democracia. Este año de 2004 van ya en octubre- 50 millones de abortos.
- 12. Religión a la carta. Mira, si lo que quieres es una religión a tu gusto, búscala entre las más de 4000 sectas y falsas religiones que hay por todos sitios. Cristo, que sigue vivo, no deja a nadie indiferente, se le ama o se le odia. Ni con Cristo ni con la Iglesia se chalanea.

Me ha parecido conveniente ponerte delante estas ideas predominantes en tu mundo, para que, al adentrarte en el significado de una persona joven de valor, sepas ir derecho a él, y alejarte de quien te "usa" y te "manipula".

Con afecto de amigo, Felipe Santos

NB: Aunque no cite, las ideas aquí expresadas se basan, fundamentalmente, en el libro que D. Bosco escribió sobre Domingo Savio, como modelo para sus compañeros. Publicada en la BAC, Madrid- 1955

Málaga- septiembre- 2004

I

DOMINGO SAVIO: POBRE Y RICO A LA VEZ

Si te vas hoy a hacer una encuesta a tus colegas sobre el tema de la felicidad, todos te dirán que nadie es feliz si no tiene mucho dinero, coches, electrodomésticos y amigas/os con los que compartir la vida.

Es su modo y su manera de enfocar la vida.

Para Domingo, nacido en 1842 en un cortijo del pueblo de Riva, en el Piamonte de Turín, y muerto en esta misma región en el 1857, los parámetros de su vida no eran los mismos que los tuyos. Sus padres vivían de su trabajo. El padre Carlos era herrero y la madre Brígida costurera.

Nada de riqueza abundaba en ese hogar. Sin embargo, la vida tenía sentido entre los ocho hijos y sus buenas relaciones con los padres.

Estos, en lugar de dedicarse a cosas extrañas al hogar, empleaban todo el tiempo en la educación humana, intelectual y religiosa de su abundante prole.

La madre cuenta que su hijo, a los 4 años, recitaba las oraciones con ella o bien, cuando el trabajo era grande, las hacía él a solas. Es un valor que tendrá siempre presente en su vida cuando se encuentre alejado en la gran e industrial ciudad de Turín, en el colegio de san Juan Bosco, en Valdocco.

¿Qué padres, hoy, rezan con sus hijos al comenzar el día o al terminar la jornada? ¿O qué padres participan de los sacramentos con sus hijos? No hay muchos. El trabajo está antes que nada. Y con él se abandona el deber religioso para con ellos mismos y los hijos. Se preocupan de su posición social antes que de la espiritual. Esta pasa a un segundo término o bien a un abandono total, salvo en los momentos puntuales de la primera comunión.

De monaguillo.

A tal punto llegaba su entrega a la oración y su sentido de la piedad para con Dios, que los mismos padres- aún sin saber las

inquietudes que encerraba Domingo en su interior- se extrañaron de que a los cinco años les pidiese que le dejaran ir a ayudar misa en la iglesia del pueblo. El propio sacerdote y los fieles que asistían temprano a la Eucaristía, se extrañaban de que un niño tuviese el coraje y el valor de levantarse tan temprano para vivir este encuentro diario con el Señor.

La vida cristiana empezó a tener sentido para Domingo porque encontró en casa el clima adecuado para vivirla. Cuando respiraba a sus anchas, unido a sus padres y hermanos y hermanas, miraba al cielo no sólo para ver si llovía o si estaban relucientes las estrellas, sino para empaparse de la bondad de Dios.

El niño tenía plena confianza con sus padres y una íntima relación con los suyos. Era una planta que crecía con las raíces del amor, y por eso los frutos serán con el paso tiempo frutos dulces y alimento para el camino diario. Su vida estaba echada en los hombros de sus padres para reconfortarlo en sus inquietudes, para sentir la alabanza de sus labios cuando hacía algo bueno.

Una familia pobre en dinero- no miserable- puede tener una riqueza interior tan grande que supera infinitamente a la familia adinerada, pero poco preocupada por la misión fundamental de educar a sus hijos en la dimensión religiosa.

Hoy hay chicos bien alimentados en el cuerpo, pero mal nutridos en el espíritu. Por eso son débiles ante la adversidad. Un espíritu bien alimentado genera energía, contagia, anima, refleja el rostro del Señor con cada mirada y con cada sonrisa.

Un hogar sin hambre

Domingo tuvo la suerte de nacer en este ambiente de trabajo. No pasaba el hambre que pasan hoy muchos chicos en muchos países de otros continentes. El amor en el hogar era tan íntimo que el amor florecía en la sonrisa y en el equilibrio de cada hijo/a. En Occidente ocurre que la abundancia material sofoca el bien espiritual.

Hoy no es raro oír esto: "Mi padre sólo me da dinero, pero nunca me da amor".

El niño necesita de sorpresas, novedades, emociones de lo inesperado. Necesita de algo que vuelva a traerle el brillo a su vida.

Hoy, apenas abren los ojos, ya se les deja ante la "gran educadora de casa", la TV, para que no dé la lata ni moleste lo más mínimo.

Domingo tuvo la suerte de nutrirse, dentro y fuera del hogar de la ternura de los padres y hermanos y de la resplandeciente naturaleza, imagen del Creador. Por eso era pobre en lo material pero rico en su fino y agudo sentido espiritual.

II

ESTUDIANTE

El estudio se convierte hoy en el verdadero sacrificio para el chico. Es como sumergirlo en un tormento continuo. Después de todo, es muy normal que, ante tanta diversión, distracción y evasión que le proporcionan los adelantos tecnológicos le guste más irse tras ellos que no ante el deber del libro.

De hecho, según declaración de los médicos, en Andalucía los chicos dedican casi igual tiempo a ver la TV que a estar en la escuela. Las consecuencias son terrible a nivel escolar y a nivel de salud. Hay muchos suspensos e incluso, al no hacer ejercicio, padecen ya la enfermedad de la gordura excesiva con los peligros que puede acarrear a tan corta edad o en el futuro si no se pone remedio.

Domingo, según cuenta su maestro rural, no adelantaba nada en la escuela porque su inteligencia superaba a todos sus compañeros. Era un buen estudiante, obediente y tranquilo según cuentan sus amigos de infancia. No se daba importancia porque los niños de la aldea se preocupaban más en jugar que en estudiar. Por eso cuando se burlaban de él porque sobresalía en todo, algunos se burlaban de él. Domingo no respondía ante estas provocaciones con insultos, sino con toda la amabilidad que vivía y aprendía en casa.

Es más fácil responder con la misma moneda a los chulos que se dan de gallitos en la clase. La educación consiste, no en ser tonto, sino en saber dar respuestas adecuadas a los valores que desde la niñez se enseñan en casa. Ahora bien, si en la familia ven riñas en los padres, divorcios, separaciones, discusiones y otras zarandajas el niño o la niña reaccionan en el ambiente con la misma moneda.

Imagínate a este niño solo por el camino que va desde su aldea natal a la escuela. Tenía que andar cada día 12 kilómetros a pie, hiciera frío, nevara o hiciera un calor sofocante. Nada le impedía seguir adelante en su proeza de continuar sus estudios.

Hay muchas anécdotas acerca de este camino de ida y vuelta a la escuela. Una vez, un anciano- llevado por la curiosidad- le preguntó: ¿No te da miedo ir siempre solo? No, señor, no voy solo. Me acompaña el ángel custodio. Es la forma de un chico en continua intimidad con Dios. Esta actitud es posible para todo el que se precie de ser cristiano alegre pero comprometido. No un cristiano- como tantos de hoy- que son creyentes sólo de nombre. Este trato del chico con Jesús era tan normal que ante preguntas de un anciano que lo ve solo de camino a la escuela, responde:

"Todo es bello cuando se hace por un Amo que sabe pagar bien. Ese Amo es Nuestro Señor Jesucristo".

La presencia de lo religioso en el alma del estudiante se convierte en un estímulo para estudiar. Según una encuesta llevada a cabo hace poco tiempo sobre la influencia de la fe en los estudiantes, dio como resultado que, en general, los jóvenes practicantes de su fe sacan mejores notas que los indiferentes o apáticos ante el tema religioso.

Se trata de una encuesta, no de una definición dogmática. Lo cierto es que la fe vivida en profundidad se traduce en una exigencia importante para la persona.

Domingo no se distingue por hacer actos heroicos, sino que en cada una de sus acciones, entregaba lo mejor de sí mismo. Se mostraba servicial con los compañeros más atrasados. Les ayudaba en todo momento, sin que se lo pidieran. Le daba exactamente igual estudiar que limpiar zapatos, la ropa de sus compañeros, cuidar a los enfermos, barrer, servir la mesa. No era un problema para él. Lo hacía con gusto.

Y siempre con su sonrisa abierta, solía repetir: "Cada uno debe hacer lo que puede. No soy capaz de hacer grandes cosas, pero lo que puedo, quiero hacerlo para mayor gloria de Dios. A él le ofrezco mis pobres acciones". A pesar de su corta edad, mostraba ya una madurez increíble respecto a sus compañeros y no digamos nada si nos referimos a los de hoy. Todo ser que trabaja duro, se ofrece a los demás sin mirar el reloj del tiempo es un ser que madura mucho más que el cómodo que prefiere que se lo den todo hecho, hasta las misma calificaciones escolares.

Cumple su ideal

A su pueblo llegaban los ecos de las escuelas de D. Bosco. Este sacerdote había fundado una escuela u Oratorio para enseñar todo aquello que pudiera hacer de los chicos honrados ciudadanos y buenos cristianos.

El 29 de octubre de 1854 se marchó a esta escuela afamada en Turín. Acogía a jóvenes pobres de las barriadas y también, en uno de sus pabellones, había una sección para los chicos que apuntaban señales de querer ser sacerdotes algún día.

Al despedirse de sus padres, hermanos y maestro les dijo que no se preocuparan por él. Se iba a portar muy bien en todo sentido.

Muy pronto tuvieron un encuentro D. Bosco y él. Maestro y alumno llamados a estudiar mucho y a convertirse con el tiempo en "santos".

El maestro encontró en Domingo una ayuda ejemplar para llevarlo por buen camino de sus anhelos y sueños. Se iba a encontrar con los clásicos alumnos que se hacían los "duros". Eran los que habían llegado de las montañas y apenas tenían conocimientos de nada.

En seguida se puso a su entera disposición para escucharlos, ayudarles y ser un modelo referencial para ellos.

Esta confianza que depositó D. Bosco en él, le dio alas para animar a sus compañeros. Aunque tenía una inteligencia brillante, le daba fuerte a los codos. Nadie nace sabiendo. Pero quien se concentra en lo que hace y lo que hace lo hace por amor, todo le resulta más fácil.

De esta manera, compaginaba perfectamente bien sus estudios con el trato asiduo de sus compañeros. A los que mentían, juraban, desobedecían, Domingo sabía hablarles, convencerlos para que pidieran perdón de sus pecados yendo a D. Bosco.

Excelente modo de ser buen compañero y modelo de estudiante para los demás, pero sin darse importancia ni chulear ante nadie de su notas.

La huella de su infancia, florida en medio del trabajo, va dando sus frutos en todas las facetas de su personalidad.

Ш

PRIMERA COMUNIÓN

Los padres de Domingo estaban preocupados y alegres al mismo tiempo. Sin haber hecho todavía la primera comunión, les acompañaba a la Eucaristía. Y notaban en sus ojos de inocencia, el anhelo de vivir su experiencia religiosa suma: participar del banquete que sólo existe en la religión cristiana: el ofrecimiento del Pan y de la Sangre de Cristo.

Por aquellos tiempos se hacía la primera comunión a los 12 años. Y el niño pensaba en el horizonte verdoso de la campiña cercana a los Alpes, que era mucho el tiempo que le quedaba todavía.

Pero consultados el maestro y el párroco, dieron un sí para que este chico singular se acercara al sacramento, es decir, al canal mediante el cual, Dios se hace cuerpo con tu cuerpo y sangre con tu sangre. Todo un don y regalo que se admira y se ama desde el foco luminoso de la fe.

Es el sacramento fundamental de la vida de un creyente. Es la fuente y cima de toda vida cristiana y de toda evangelización. La Eucaristía es el "banco de prueba" para la fe.

En el fondo, el alma de Domingo profetizaba ya a su corta edad la decadencia de ciertas "culturas" o incluso "civilizaciones" que mientras han sido fieles a la frecuencia eucarística, se han mantenido bien, porque es la fuente en la que cada cual se purifica personal y socialmente y en donde se eleve el tono vital del amor humano. La Eucaristía revela el inmenso amor de Dios y de Jesucristo por la humanidad; si se comprende que la Eucaristía es el "regalo" o don de Dios a la humanidad y "para la vida del mundo", para los creyentes y no creyentes, ello hace inútil intuir la grandeza del corazón de Dios. que han querido entrar en comunión íntima.

Hoy, desgraciadamente, el agnosticismo que se difunde en Occidente necesita del "suplemento del alma" que le da el sentido de la existencia y de la belleza de Dios contra el vacío, el egoísmo que destruye al otro pero también a uno mismo, contra la falta de perspectiva y de esperanza existencia.

Teniendo como telón de fondo esta realidad que nos circunda, la ilusión de Domingo en su primera comunión queda plasmada en los propósitos que escribió una fría mañana del Piamonte.

Con la conciencia clara de lo que iba a celebrar, salió temprano con toda su familia hacia la capilla del pueblo. Era, decía el niño, "el día más bello de mi vida". Esperaron al sacerdote en la puerta de la iglesia durante un buen rato. No fue tiempo baldío. Domingo aprovechó estos momentos para interiorizar la belleza de este día de su primera comunión.

Una vez que abrieron la iglesia, todos se situaron cerca del altar. En los ojos de Domingo brillaba una luz especial: Su rostro parecía como transformado. Estaba plenamente concentrado en la mirada tierna y acogedora de Jesús, su gran Amigo.

Es difícil transcribir los sentimientos que pasarían por el alma de este niño de siete años. No obstante, con todo el fervor de aquellos instantes, se tomó tiempo para- después de recibir al Señor- escribir estos propósitos que marcarían su vida desde ahora en adelante.

Ellos indican la preparación estupenda que le habían hecho en casa y en la escuela. Veía en el cielo que este día no pasaría en vano para él. La palabra santidad se divisaba ya en su corta estatura física pero agigantada por un alma con dimensiones grandes en la conquista de la santidad futura.

PROPÓSITOS

Hoy hay gente que pone su fotografía y su nombre en una lujosa estampa. El los escribió en un papel cualquiera.

- 1°. Me confesaré a menudo y recibiré la sagrada comunión siempre que el confesor me lo permita.
 - 2º. Quiero santificar los días de fiesta.
 - 3°. Mis amigos serán Jesús y María
 - 4°. Antes morir que pecar.

Más tarde, cuando D. Bosco leyó estos recuerdos, dijo estas palabras a todos los niños de su colegio: "Estad persuadidos de que la primera comunión bien hecha pone un sólido fundamento moral para toda la vida".

Así fue toda su vida. Un verdadero canto a la propia coherencia personal, en unión siempre con su familia, impulsora y animadora de su crecimiento en la fe y en el deber de hijo estudiante.

Su figura se agigante en nuestros días más que nunca. No se trata de un chico que escribe unos buenos ideales el día de su primera comunión. Lo puede hacer cualquiera. Lo que importa tener en cuenta es la reciedumbre con que los llevó a la práctica a los largo de toda su existencia en el colegio de Turín.

Y no era ningún "beato", en el término peyorativo que a veces se emplea injustamente para quienes viven una vida enraizada en los valores cristianos.

Si nos fijamos en el *primer propósito*, es de una actualidad impresionante. Mucha gente va a la deriva en sus vida personal porque les falta la dirección del alma de alguien que, como un sacerdote, está puesto por Dios- no solamente para perdonar pecados-, sino también y

sobre todo para orientar a las personas por las sendas de la dignidad, el orden la vida religiosa, factor y elemento clave en el crecimiento completo de cada ser humano.

Hoy se prefiere acudir a alguien que te eche las cartas, a los adivinos o a los sicólogos o psiquíatras antes que a un sacerdote. Todos tienen, sin embargo, el médico de cabecera al que acuden siempre que les ocurre algo. Un director espiritual es alguien a quien vas para que te oriente en tus decaimientos religiosos. Y de esto, naturalmente, entiende más que cualquiera.

Domingo se dio cuenta de que le hacía falta un director espiritual de garantía. Por eso, lo primero que hizo al entrar en el colegio de D. Bosco, fue ponerse en sus manos como una hermosa tela de la que el sabio sacerdote podría hacer un buen traje para él.

Segundo propósito: Quiero santificar los días de fiesta.

Este propósito marca el ritmo de cualquier creyente que quiera caminar por la autopista de Dios. El propio Creador marcó este ritmo al término de su obra creadora. Es el día en que lo primero que tiene en cuenta alguien que se dé de cristiano, es alabar a Dios, pedirle gracias y mostrarle su gratitud. Y si todo esto se hace en familia, mucho mejor.

Ahora, las abuelas- siguiendo su tradición- siguen participando de este encuentro semanal con el Señor. Los nietos- una vez que han hecho la primera comunión- les acompañan durante un tiempo. Sin embargo, al término del primer fervor, le dicen que no van. La misa es un "rollo". Y lo dicen porque sus padres- muchos- no van. Siguen su ejemplo.

Para los padres, por quedar bien ante la sociedad, le dieron un buen banquete y regalos. Todo, menos lo que es estrictamente religioso, pero después vino el abandono rápido. ¿Por qué hicieron esta pamema?

¡Ah!, dicen que es lo que se lleva. Y no van a ir en contra de lo que dicta la sociedad ante fechas como la primera comunión. ¿Y la ultima?

Para la inmensa mayoría es la última. ¡Qué pena! El culto a Dios, cuando se hace con el corazón esponjado y lleno de gratitud, es un stop en la vida semanal para llenarse de otros valores distintos de los que proporciona la vida laboral, económica, familiar y social.

Mis amigos serán Jesús y María

Domingo intuyó a sus siete años que su vida tenían que tener dos columnas sobre las que apoyar y continuar lo que había sentido en aquella bella mañana de su primera comunión.

Y buscó dos amores: el amor de madre de la Virgen que nunca se agota, nunca decae. Es incondicional por definición y no espera retribuciones. El amor de madre está diseñado para que siempre perdure.

Su devoción a la Virgen para ti, chico/a del siglo XXI, no se traduce en pietismo estúpido, sino en un amor acrisolado que hace crecer en valores profundos y transformadores de la persona.

Me imagino que si eres joven, te habrás preguntado alguna vez si adelantas en lo interior tanto como en tu desarrollo exterior. Te habrás sentido hecho una piltrafa porque, aún siendo un mocetón, mantienes todavía una vida interior que no ha llegado a sobrepasar los límites de lo infantil.

Te faltan columnas que te sostengan. Cuando hay cimientos, el edificio de tu vida se va construyendo de forma equilibrada. ¿Por qué hay tanta desidia, indiferencia en la sociedad? Porque falta alguna de estas columnas.

Jesús es su Maestro de vida interior. Con él, con su intimidad no tiene miedo a nada ni nadie. Nunca lo traiciona aunque se presenten ocasiones para hacerlo.

Unos compañeros invitan a Domingo a que baña a bañarse- ya casi adolescente- a bañarse a sitios en lo que había desnudos. El se opuso con toda la fuerza de su amor a Jesús. Era un chico sabio de nombre y de hecho. Domingo significa "del Señor".

No era nada tímido. Lo que tenía muy claro en su coco es que no era correcto ni digno ver desnudos. No conducen a nada bueno. Esa era su idea como la de tantos y tantos amigos/as tuyos que van por el mismo camino de dignidad y respeto hacia el propio cuerpo.

A esa edad en la que es tan fácil cambiar de opinión y dejarse arrastrar por los malos compañeros, él dio pruebas de que no conseguía nada bueno para su persona yendo con compañeros malos.

No es ningún rollo. Es la pura verdad. Quien no tiene voluntad, se va tras el gracioso de turno buscando la simpatía que provoca instantáneamente. Después, sus estudios y los chicos/as centrados lo abandonan porque es un hazmerreír de todos.

Cristo no atemoriza nadie, al contrario, da fuerzas y energías a quien confía plenamente en él. Todos los chicos y chicas de buena voluntad que hay hoy en el mundo, son quienes siguen los mandamientos del Evangelio. No son unos aguafiestas, sino personas coherentes con su fe, motora de todo aquello que signifique trabajo, respeto, dignidad, tolerancia y entrega al bien.

4º Propósito: Antes morir que pecar

Parece incomprensible que un niño escribiera conscientemente este propósito. La vida está llena de buenos deseos incumplidos. Era tal la adhesión de Domingo al valor religioso y humano, que estaba dispuesto a morir antes que ofender a Dios. En el fondo, como leía y escuchaba mucho a los padres, debió haber oído de sus labios historias de mártires, testigos que habían muerto por Cristo antes que negarlo u ofenderlo.

La Historia Sagrada, máxime el Antiguo Testamento, es una retahíla de gente que ofende a Dios por irse tras los caprichos personales de otros dioses falsos: el sexo, la porno, la infidelidad, la ingratitud... Dios los castigaba cuando cometían estas aberraciones.

En el Nuevo Testamento, Cristo alienta a todos a que se mantengan unidos a él. Quien vive en él, tendrá vida para siempre.

Cuando hoy se echa un vistazo a los medios de comunicación social, sólo se ve telebasura. No aparece, salvo en algún programa que merece la pena, ningún chico o chica que no sea extravagante, raro, entregado al vicio. Hoy tan sólo vale quien tiene y quien sale en la pequeña pantalla. El dinero es el gran "dios" al que se le tributa culto para obtener con él todo cuanto se apetece para el cuerpo.

Me admira la figura de Domingo porque, pudiendo haber hecho lo fácil, se fue por lo difícil: la senda de la rectitud. Todo un ejemplo para ti.

En esta situación en la que vive España, se te pide razones para mostrar tu fe en Cristo. Hoy más que nunca se busca a jóvenes identificados con los principios de la fe, ética y moral cristianas. No te contentes con hablar. Te toca actuar. Hay ahora mismo amigos tuyos que están escribiendo en páginas webs palabras, protestas contra ciertas concepciones de los políticos actuales que quieren borrar de España las huellas cristianas. Puede en ellos más el resabio y el resentimiento que la luz. El poder puede matar a mensajeros, nunca a los mensajes auténticos.

Ya ves que Domingo Savio no hizo propósitos al socaire de un niño buenecito. No, al contrario. Los pensó seriamente y supo bien lo que encerraban de cara a su vida futura, como irás viendo poco a poco.

IV

DOMINGO ENCUENTRA UN MEDIADOR EN D. BOSCO

D. Bosco, un enamorado de la juventud

Cuando un joven tiene la dicha de encintrarse con personas de la talla de D. Bosco, no le que mejor solución que dejarse llevar por la belleza y la fascinación que ejercen en su alma.

Este encuentro providencial va a marcar la vida del maestro y del discípulo. Este no perderá la ocasión única que se le presenta en su ideal de seguir por las sendas que se ha marcado en su primera comunión.

D. Bosco tiene el don especial de fascinar a los jóvenes por su sentido del futuro, sus proyectos, su dinamismo comunicativo, su bondad fuerte y realista, su corazón siempre abierto, su respeto por el pequeño y por los sin voz, su manera de educar, su voluntad de compartir todo, el resplandor de su figura, de sus ojos, de su sonrisa...Todas estas cualidades subyugaban y creaban en seguida una corriente de simpatía entre él y sus interlocutores.

Más todavía: En contacto con este hombre prodigioso, los jóvenes tiene la intuición de que toda esta fachada brillante, esta actividad social y pedagógica desbordante, estos dones y talentos múltiples...esconden algo, mejor, ALGUIEN.

Los chicos sienten que D. Bosco ha logrado ser- en su vida ofrecida a los jóvenes-, la imagen humana contemporánea de la ternura de Dios para esta frágil mundo de la juventud. "Como el Padre os ha amado, así os amo yo". Como Jesús os ha amado, yo-D. Bosco-, he intentado amaros hasta tal punto que sus chicos decían: "D. Bosco se parece a Nuestro Señor".

Los jóvenes tienen el sentimiento, frente a D. Bosco- su mediador- de que Dios no está lejano...Es lo que decía una chica hace poco tiempo:" Con D. Bosco, en las fiestas, he aprendido a vivir la alegría de la Eucaristía: la alegría de descubrir a Alguien". "N su síntesis escrita, un grupo escribía:" D. Bosco es la ruta que nos lleva a Jesucristo. ¿No es sintomático constatar que este encuentro nos da los trazos principales de la figura de D. Bosco y su fe radiante?"

De manera explícita o implícita, los jóvenes sienten, reconocen y afirman que D. Bosco es alguien distinto de un clown (payaso) genial, un prestidigitador...es el HOMBRE DE DIOS" en el sentido profundo de la expresión.

Es verdad. Los jóvenes, al lado de D. Bosco, sentían que los veía, los entendía y pensaba en ellos. Tenía, como decía un joven en Valdocco, dones extraordinarios concedidos por Dios.

Momento del encuentro entre D. Bosco y Domingo

Domingo necesita de un guía que le oriente en todos los aspectos de su personalidad naciente.

Tenía este preadolescente 12 y medio. Provenía de una familia muy cristiana. Se le notaban cualidades humanas y espirituales excepcionales a este alumno del primer colegio de los SALESIANOS en Valdocco, Turín, capital del Piamonte de Italia.

D. Bosco tenía 39 años. Llevaba a cabo en su centro un sistema educativo ideado y escrito por él mismo. Se le conoce como el "Sistema Preventivo", basado en la razón, la religión y el afecto. D. Bosco le habó de esta forma de educar. Fue una sabia manera de entrar en conversación con él y deque pronto estallara la luz de la confianza entre ellos.

La confianza, unida al lucidez, constituye la base por excelencia de toda relación de acompañamiento.

Baste este diálogo celebrado en 1854: "¿Quieres ser santo, como pide el apóstol Pablo?"

Por la gracia del Señor tú tienes dotes y cualidades.

-Sí, deseo vivamente y anhelo que estas cualidades se conviertan en un traje para el Señor, respondió Domingo. Pero me hace falta un buen sastre. ¿Acepta usted serlo para mí?"

Este corto encuentro manifiesta el fin de todo trabajo del discernimiento espiritual según D. Bosco: en una relación seguida con

un guía experimentado, es necesario acoger la santificación que viene de Dios.

Un afecto lúcido

Entre el educador y su alumno se instaura una alianza profunda. Los dos quieren estar atentos a la escucha de la Palabra del Espíritu. Todo esto lo viven en un clima de afecto que sabe mantener la distancia. Domingo se siente amado y respetado. Admira a D. Bosco de tal manera que se acerca a él como a un verdadero padre.

Es la actitud propia de un chico que quiere que sus cualidades brillen mediante el acompañamiento espiritual de su guía y maestro. El guía debía tener cuidado en dirigir con talento y finura a su pupilo sin que ni se diera cuenta. Por esta razón, y en vista de la amistad cara a cara con Domingo, D. Bosco lo envió en seguida al trato con otros compañeros.

Lo remetía al reglamento de la casa que tenía por ley el encuentro entre educadores y educandos. Lo animaba a que formara grupos de profundización en la fe, "las Compañías" cuya idea había surgido del corazón de Domingo Savio.

D. Bosco quería que su alumno no se apegara demasiado a él, sino que se abriera a los demás y a Cristo Vivo.

Sistema Preventivo

Esta forma de educar a los chicos, le llamó la atención a Domingo. Entonces, con la delicadeza que le caracterizaba, se acercó a D. Bosco y le pidió que le explicara algo de este sistema educativo.

El maestro, que lo había escrito, le habló claro y alegremente acerca de él.

Este Sistema Educativo se apoya por completo en la razón, la religión y el afecto. Te hablaré principalmente de la religión. Sin ella todo lo demás se viene abajo. Tanto ayer como hoy la persona que tiene como eje de su vida la religión, no se perderá nunca ante la indiferencia religiosa, el ateísmo práctico, el pluralismo religioso y los fundamentalismos que renacen cada día con un fuerte calado de intolerancia.

¿Qué les dice la religión a tantos jóvenes y adultos, preocupados sobre todo por el dinero, su salud física, el éxito y otros deseos inconfesables y sin límites, movidos y alentados por la TV y la publicidad? El tiempo de D. Bosco fue un tiempo de grandes cambios (Restauración después de la Revolución francesa, el liberalismo, el nacimiento de la industria, el nacionalismo, el socialismo...). Jamás se desalentó ante estas situaciones. Ante este panorama poco consolador, él se propuso llevar a cabo una gran batalla: hacer que triunfara el bien sobre el mal. Y desde su condición de enviado a los jóvenes, supo hacer frente a todas las dificultades sociales y políticas de su tiempo.

Su método educativo surgió de la caridad educativa: una especificación concreta y activa de esta caridad que nos empuja y lleva al pensamiento de Jesús, muerto para la salvación de todos.

¿Qué tipo de educación religiosa?

La religión salesiana se entronca intrínsecamente con la razón y el corazón.

Con la razón: Deberá ser una religión que encuentre las razones, el sentido de la vida, de la educación, de las cosas pequeñas y grandes que se hacen día tras día; deberá ser razonable, no ritualista, opresiva o deprimente.

Domingo Savio lo entendió todo muy pronto y decía:" Aquí, hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres".

Y en la introducción al Sistema Preventivo, D. Bosco aseguraba a los jóvenes la alegría que se siente siguiendo el Evangelio, y les deseaba que fueran felices: una felicidad que sabe, siente y comprende que incluso en el dolor hay un trozo de paraíso.

La religión salesiana es una religión popular, sencilla, que va a lo esencial (amor a Dios y al prójimo), sin muchas florituras (una liturgia de oraciones largas, incomprensibles y sin significado para los jóvenes y la gente que no viven el Sistema Preventivo).

Por otra parte, D. Bosco era la unión con Dios, vivía lo cotidiano como si viera al Invisible.

Hoy, el Papa nos invita a unir fe y razón, las dos alas que nos permiten volar hacia Dios y darle un sentido a la vida. Pero la fe no es únicamente la de los teólogos: es también la de la tradición, la de la gente sencilla que practican la caridad y prestan servicios de voluntariado.

Y la razón tampoco es sólo la de los filósofos: es también la de la literatura, matemáticas, tecnología, ordenadores. Hay que ver estas

formas de razón a la luz de la fe y no contra ella. Esto se enraíza en el Sistema Preventivo.

La religión salesiana está también ligada al corazón. Focaliza el amor de Dios, su paternidad/maternidad. Un Dios armado con una metralleta no sirve para el Sistema Preventivo.

¿Cuál es la religión del Sistema Preventivo?

La religión del Sistema Preventivo es la religión de la Buena Nueva, del Evangelio, de las Bienaventuranzas, de Jesús que nos ha llamado a ser sus amigos, a buscar el Reino de Dios y su justicia, que vive con nosotros y trabaja en nosotros cada día (no de vez en cuando) hasta el fin del mundo.

Más sencillamente, es la religión del humanismo fiel de san Francisco de Sales, que aprendió de Dios a se afectuoso, bueno, paciente y fácil en perdonar; y que comprendió- desde la Encarnaciónque se puede lograr la santidad en todas las situaciones de la vida, en todas las edades, una especie de santidad permanente, paralela a la educación permanente de la que se habla en nuestros días.

Más profundamente, es la religión vivida en el Espíritu que llena la tierra, realiza la santificación y nos ayuda a discernir el signo delos tiempos con su presencia y la voluntad de Dios. Es la fuente del optimismo salesiano y nos impide la caída en el pesimismo. Por eso el salesiano tiene siempre el rostro alegre y el corazón en la mano.

Por eso en la misa del día de D. Bosco recordamos a san Pablo que nos dice:" Todo lo que es bueno, loable, meritorio, ponedlo en práctica y el Dios de la paz estará con vosotros".

Fiestas y celebraciones

D. Bosco tenía en cuenta las fiestas civiles y religiosas porque sabía o intuía que las celebraciones y las fiestas sostienen las motivaciones, dan un sentido de pertenencia (formar un pueblo), llevan a experiencias de sentir el misterio y el invisible. Por eso el salesiano ama lo que es festivo para los jóvenes (no sólo lo festivo, sino también los cantos, el deporte, los happenings.

Queda un problema

¿Cómo hacer para que la comunión frecuente, la confesión, la devoción a María sean, como para D. Bosco, "las columnas" del Sistema Preventivo?

Creo- como para él- que es el fin de la educación, al que hay que llegar poco a poco y a no imponerlo de golpe y sin discernimiento.

Se trata de una preparación larga en la fe recibida: aquí es donde se revela nuestra capacidad de hacer una catequesis realmente adaptada a los jóvenes y salesiana.

Creo que debe serlo en la línea de D. Bosco siempre y cuando se busque vivir en comunión (contra el aislamiento, el individualismo, la estrechez de espíritu) y lograr que se tengan experiencias alegres y profundas en las oraciones y acciones litúrgicas (la misa) para desarrollar la comunión al nivel de Dios creador y Padre de todos, Jesús redentor y del Espíritu presente en cada uno.

Y la acción educativa del acompañamiento, la dirección espiritual, el valor para abrirse a lo trascendente y trabajar por el prójimo. ¿No está todo esto en la línea de la confesión sacramental?

La reconciliación

Para una dirección espiritual es indispensable contar con un sacerdote de plena confianza. Para Domingo no habrá problema: será su confidente D. Bosco.

¿Qué piensa D. Bosco acerca de este sacramento?

Para D. Bosco que seguía de cerca la experiencia de la juventud pobrey abandonada en el seno de una proceso de descristianización de las masas populares, la reconciliación se convierte en un elemento positivo de educación.

"Sin religión, decía, no hay salvación". El ve la santidad como un ideal educativo, fascinante y realizable: "Es accesible a todos en la vida de cada día". El joven, acompañado por el educador que colabora con él, sugiere, corrige, suscita la confianza, ayuda con sus consejos dictados por el buen sentido de lo concreto...

Sin duda, D. Bosco veía la instrucción religiosa no sólo como una instrucción" sino como un momento de anuncio, de catequesis y, en la práctica de la reconciliación, un elemento de liberación que permite al joven crecer en lo cotidiano. Para dar gusto a la expresión religiosa, él adaptaba las ceremonias religiosas mediante cantos, música y oración.

La reconciliación no tenía lugares precisos, el mismo patio de recreo podía tranquilamente serlo.

Y hoy

Se quiera o no, la noción de *perdón* parece asociada definitivamente a una aceptación religiosa desde la misma Edad Media.. Asociada a una procesión expiatoria en honor del Altísimo, en la que se le imploraba para ofrecer una remisión de las faltas que aterrorizaban al alma humana. Las raíces de la falta son antiguas, como inscritas en el corazón de cada uno desde el inicio de la historia de los hombres.

Jesús nos habla a través de sus parábolas del amor de Dios con el ejemplo de la "Vuelta del hijo pródigo". El fugitivo, después de haber interiorizado su miseria, da el paso hacia el padre, reconoce su falta e implora su perdón, un padre que le abre los brazos; el otro hijo se enfada con el padre. Acepta sus recriminaciones pero le hace ver que la felicidad ha vuelto.

Con D. Bosco sabemos que la continuidad de nuestras relaciones educativas con los jóvenes deben ser serenas, regulares, francas y estables. Si no, corremos el riesgo de que vuelvan sin confianza e incluso hasta con violencia y nos excluyan de modos diferentes.

El aprendizaje de la mirada sobre sí es un asunto de educación: aprender a leer el interior es una historia del corazón. Para ayudarnos a ello existe un término nuevo que toma cuerpo: hacer alianza. Este término pone el acento en la reciprocidad de la relación. Este término, de resonancia muy bíblica, parece ser el mejor adaptado para conjugar las dos actitudes fundamentales de un compromiso que es amor y respeto. "Amaos los unos a los otros como yo os he amado. Ama al otro como a ti mismo."

La Eucaristía

Poco a poco hemos entrado en la intimidad de la "vida profunda" de Juan Bosco. Sin duda, el pasado religioso de su siglo llenaba la vida privada de las "gentes del pueblo". Estaba persuadido de que tocando la sensibilidad interior de los jóvenes, les ofrecía una ocasión de liberación y crecimiento. La vida litúrgica y sacramental tenían una gran puesto en su obra. Muchos entre los jóvenes tenían un grado de madurez marcado por las privaciones afectivas y materiales.

La comunión frecuente es un alimento que da gusto a las cosas espirituales. Las relaciones de confianza establecidas entre el padre espiritual y el hijo "pródigo" eran preponderantes y favorecían luego una intimidad en la recepción del Pan vivo. A través de estos misterios del encuentro con Dios se llevaba a cabo la transformación de la persona misma. Esta señales se veían en el clima de alegría, estudio y piedad.

D. Bosco vivía en la inquietud perpetua de repensar su punto de vista personal. Su poder de adaptación a los otros y a la realidad no significaban renunciar a su modo de ver las cosas, sino a aceptar el flujo de la situación, a asumir el bien en previsión de lo excelente, a acoger la excepción con vistas a la regla.

Hov

Parece que el bien material ha modificado la "vida profunda" de cada uno. Sin embargo, la corriente de renovación existe. Siempre hay pobres.

Vivimos tiempos de "secularización y de eclipse de lo sagrado". ¿Quién puede afirmar lo que nos tiene reservado la acción del Espíritu? La historia demuestra que tiempos parecidos han existido siempre y les han precedido épocas florecientes de fe. La religión une la profundidad de la conciencia, los motivos considerados por el hombre como absolutos, como el misterio de la naturaleza, de nuestra historia y de la paternidad de Dios. Las ideas que nos propone la pedagofía de D. Bosco, pasan por diferentes proposiciones:

. el clima de la escuela que se sitúa a partir de las personas, educadores, enseñantes, personal diverso, testimonian una acogida sonriente, atenta, alegre; un marco de vida en el que cada cual se siente bien y en el que se encuentran signos de fe: crucifijo, cuadros, ambiente que permite a la vez el trabajo y el descanso (patio de recreo apropiado, actividades postescolares...).

Una concepción religiosa de la vida en la que la alegría se traduce en la serenidad de los compañeros/as. La justicia y la tolerancia vividas como actitudes naturales y la práctica de un afecto mutuo; un sentido del trabajo porque es necesario para el futuro.

Una instrucción religiosa percibida como una cosa natural que desemboca en una práctica diaria compuesta de buenos días, de un adiós, de un por favor, de un qué puedo hacer por ti, de un perdón; al saber que se dirige tanto a mi yo profundo como a aquel que está ante mí. Jesús es un "maestro interior" que descubre todo.

Un compromiso personal o de grupo a favor de situaciones construidas no sobre un plan emocional sino sobre el de la solidaridad para con los desfavorecidos y una toma de conciencia de la ciudadanía de cada uno como un deber.

Todo esto lleva a un camino personal de santidad: buen cristiano y honrado ciudadano. Porque recibir a Jesús es una verdadera paradoja: tener la experiencia de Dios es también para el cristiano tener la experiencia de la semejanza y de la proximidad.

La Virgen

Domingo se encuentra alucinado con todo el mundo maravilloso que se encierra en el Sistema Preventivo.

Hay un último aspecto, al terminar este apartado, fundamental también en la vida de D. Bosco y después en la de Domingo Savio.

Juan Bosco perdió a su padre a la edad de dos años. Mamá Margarita fue la vez el padre y la madre en su primera educación. Poco a poco le enseñó a reconocer a Dios como Padre a través de cuanto le aconteciera. María formaba parte de su universo de auxilio.

Cuando se separó de la familia por incomprensión del hermano, encontró en la Virgen una mamá nueva. Se inspiraría en la vida de la María por razones sencillas: ella dio a Cristo su humanidad, lo educó, después le siguió en su camino arduo, alegre, tumultuoso hasta la muerte. Ella conoció la pobreza, el sufrimiento, el exilio. Fue una experiencia de humildad.

Juan Bosco experimentó de forma excepcional en su vida y en su obra esta cercanía, llegando a afirmar:"Ella lo ha hecho todo".

María era disponible, todo un camino digno de imitar. Es atenta y auxiliadora: la que ayuda, protege y guía. Para él, ella será " La Señora de los tiempos difíciles".

Los jóvenes como Domingo Savio, Miguel Magone, sus alumnos, no la consideraban como un ideal abstracto o un objeto de culto y devoción, sino como una persona viva que actúa en el seno de la casa. Ella forma parte del paisaje salesiano, un paisaje que da colorido a la acción.

¿Y hoy?

En la Edad Media y desde el siglo XX, los miedos y los odios han provocado devociones particulares a los santos. El Concilio Vaticano II ha puesto las cosas en su sitio, y el claricalismo que las favorecía ha pasado al extremo opuesto suprimiendo numerosas estatuas en las iglesias, devociones y procesiones. María, entre algunos, tamopoco ha escapado a este espíritu.

Sin embargo, la veneración de los cristianos por la Madre de Dios ha revestido formas múltiples según las circunstancias de tiempo y lugar, las sensibilidad de las personas y sus diferentes tradiciones culturales. De todo se concluye que las diferentes formas de piedad, sujetas al pairo de los siglos, se han renovado y actualizado.

Los enfermos, los y las que le rezan como madre de Jesús y que les lleva a él, han continuado invocándola como mediadora.

Hoy, el testimonio de los jóvenes que acompañan a los enfermos a centros marianos como Lourdes, Fátima, Turín..., es elocuente y el fervor popular vuelve a tomar vigor, en particular en los lugares en los que todo es caótico.

En María, todo se relaciona con Cristo y todo depende de él. Es una elección de Dios haberla elegido como madre y la "paradoja de nuestra fe profunda. Para D. Bosco y los SALESIANOS ella representa la Auxiliadora. Ella inspira todo el camino de esta familia.

Decir Dios a los jóvenes, es introducirlos en esta realidad humana: Dios se hace hombre por gracia de una mujer y nos la ha dado como madre para siempre.

En este clima hermoso del Sistema Preventivo de D. Bosco va a encontrar Domingo Savio el camino para hacerse santo.

DOMINGO SAVIO QUIERE SER SANTO

Para un joven de hoy representa un ideal de perfección algo lejano. Un adolescente reivindica una cierta autonomía, una necesidad de ser escuchado y reconocido; a menudo se rebela contra las injusticias y la incoherencias de los adultos; es normal que en él surjan las preguntas sobre el sentido y de las experiencias apasionantes del amor.

Frente a todo esto, la vida de Domingo Savio corre el riesgo de no ser comprendida. Sin embargo, a pesar del tiempo y de lo años, fue un líder gracias al ardor ya la pasión por combatir contra sus propias debilidades, sus miedos y sus límites.

Audaz, valiente y comprometido

No te has a la idea de un chico bueno y que no hace otra cosa que meterse en la iglesia y rezar. No. No te dejes llevar de prejuicios. Piensa en él más bien como un joven con el rostro cansado, los cabellos revueltos, el corazón que late porque viene de seguir a dos amigos que querían batirse a duelo: uno u otro debía morir. Los dos se querían pelear hasta la muerte. La presencia de Domingo puso fin a su odio y ganas de matarse a pedradas. Domingo se lanzó en medio de ellos para convencerlos. Y lo logró gracias a su sangre fría ya su capacidad de persuasión.

Era la levadura entre sus compañeros. Había tomado conciencia de que para ser santo, tenía que "mojarse" en las tareas y deberes del colegio de Valdocco. Se dio cuenta- ¡fíjate bien!- de que esta santidad a la que aspiraba no consiste sólo en un trabajo de promoción personal, sino más bien en una atención creciente por los otros.

Por eso, de pronto, elige a sus compañeros de juego entre aquellos que tienen dificultades en encontrar amigos, compañía, los excluidos o lo tímidos, los pobres que tienen vergüenza o miedo ante los "chulos".

Convence con el ejemplo

Domingo comprende que la felicidad de sus compañeros pasa por la paz de su conciencia y la paz con Dios. Ante estas circunstancias, él mismo se considera- a sus años- el enviado para estar junto a ellos.

No regateaba esfuerzos por dar la confianza a unos y a otros.

Valor, temeridad pero también paciencia y voluntad son el yunque diario de este adolescente; y sobre todo, una oración cada vez más íntima que lo une a su Creador.

Será, sin embargo María la que será para él la verdadera fuente de inspiración.

Así, una tarde de 1856, decidió fundar una pequeña Asociación secreta cuyo proyecto consistía en acercar a los jóvenes más difíciles del colegio. Este grupo se llamará LA COMPAÑÍA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN.

Una vez que reclutó a amigos, en la capilla del colegio, leyó los objetivos y artículos del reglamento y los compromisos.

Como era de esperar, todo mira al cumplimiento del deber, la frecuencia de los sacramentos y el amor a la Virgen, así como la contribución a que existiera un buen ambiente en el colegio.

No te olvides que hacía dos años que se había proclamado solemnemente el dogma de María Inmaculada.

Un salesiano ilustre, D. Francesia, a los cuatro años de la muerte de Domingo, se entró de la existencia de esta unidad de élite.

El adolescente había diagnosticado el mal que sufría Valdocco: la generosidad y el optimismo de Don Bosco habían permitido la mezcla sin complejo de buenos y malos y hasta de lobos terribles. Había que trazar una estrategia mediante la cual la influencia de los malos s neutralizara mediante una cercanía a ellos de forma educada. De este modo dejarían de ser groseros, obscenos, vengativos...para pasar a ser dinámicos y compañeros francos y sinceros.

D. Bosco le animaba

Un punto muy importante en el camino de alguien que busca y escala la santidad, es descubrir la gratuidad. En este sentido, le animaba a que desarrollara su vida sacramental. En un tiempo en el que era poco frecuente, D. Bosco no tuvo la menor duda en invitar a sus chicos a la comunión frecuente y a vivir los ejercicios espirituales que proponía el colegio: confesión renovadas, oración personal y comunitarias.

El fin de D. Bosco era que Domingo pudiese tener un día la experiencia más central de la vida cristiana: la de la gratuidad de Dios.

Tener los pies en la tierra

Efectivamente, como todo adolescente enamorado de lo absoluto, el joven Domingo no conocía exactamente el don que quería hacer de sí mismo a Dios. Pensaba que lo mejor era entregarse a prácticas de mortificación duras y dañinas para su salud y su equilibrio. D. Bosco se dio cuenta en seguida. Y como buen guía espiritual, le recordó muchas veces que Dios y la santidad no se conquistan a fuerza de puños o por acumulación de méritos. El Reino de Dios es un reino de sobreabundancia y de gratuidad; tal es el descubrimiento algo chocante que debe hacer todo cristiano un día u otro.

Encontrar a Dios en lo cotidiano

Pero este descubrimiento necesita un itinerario en el que hay senderos fáciles de recorrer, cimas difíciles de escalar, caminos empinados que dan vértigo, llanuras inmensas que parecen a veces interminables.

En todos estos casos, se trata de ir a lo concreto, no sólo en sus aspectos excepcionales, sino sobre todo en lo cotidiano y banal. La santidad se robustece con lo concreto de cada día.

Así no es de extrañar que la inquietud mayor de D. Bosco con Domingo fuera la de enviarlo a su experiencia diaria de alumno que vive en un internado."Tú eres alumno..., elévate, gracias al Espíritu, hasta el conocimiento de Cristo Resucitado, y vive plenamente tu condición de hijo de Dios".

Tal es, en definitiva, la consigna que estructurará todo el seguimiento propuesto a Domingo Savio. Ser alumno quiere decir ante todo asumir lo mejor posible el trabajo escolar. También es saber encontrar el sitio en el interior de la clase y a veces del internado en el que vive. Incluso más, hacerse inventivo para tener espacios de juegos, tiempo libre en los que se experimenta- hasta en el propio cuerpo- la belleza de la vida.

Testimoniar a Dios

Por esta razón, es por la que D. Bosco- incansablemente- invitaba a Domingo a que fuera a lo concreto y a hacer del encuentro de Dios un juego. El trabajo escolar se lo tomó en serio. En cuanto a su lugar en el internado, no buscó en él un refugio, sino un sitio en el cual podía llevar a cabo con sus compañeros el afecto, la ayuda a los que más necesitaban de sus servicios.

Respetar los caminos del Espíritu

D. Bosco había comprendido que el joven Savio poseía una personalidad fuera de lo común. Era preciso tenerlo en cuenta. El Espíritu desarrolla siempre de modo único las riquezas insondables de la persona; riquezas que aparecen raramente a los ojos de quien no tiene la mirada agudizada por el Evangelio.

Así, el 8 de diciembre de 1854, el Papa proclama el dogma de la Inmaculada Concepción, afirmando que la Madre de Jesús fue preservada intacta de toda mancha de pecado original. Bella ocasión para desarrollar la dimensión mariana de la fe, y sobre todo en la casa salesiana que se había salvado de la epidemia del cólera por la que murieron 1400 personas en Turín.

La Virgen, desde este momento, ocupó un lugar esencial en la fe de Domingo. Hasta tal punto que sintió el deseo de consagrarse a ella con el consejo de D. Bosco.

De igual modo, Domingo se animó a desarrollar su vida de intimidad con Dios estando largos ratos delante del sagrario. Ante él tuvo experiencias que podemos calificar de místicas. Durante la oración el tiempo se detenía. Se sumergía en las profundidades de Dios. De esta manera saboreaba por adelantado algo del Reino futuro.

D. Bosco, atento siempre a las inspiraciones del Espíritu, respetó la originalidad de tales encuentros con el Señor. Lejos de sospechar o de reírse o de magnificarlos, supo integrarlos en la experiencia espiritual de Domingo. Para eso, le invitaba a que llevara la vida práctica esos tiempos fuertes de percepción de la paternidad divina.

De esta forma acompañó D. Bosco a su alumno por la senda de la santidad.

VI

MUERTE Y DECLARADO SANTO

Un chico de fe no teme la muerte

La muerte es el término natural de la vida terrestre aunque pueda parecer injusto, y mucho más cuando se es joven.

Para los familiares, supone una ruptura dolorosa y a veces trágica. Frente a la muerte, es difícil expresarse. Ante la desesperación, siempre se siente uno pequeño.

Ninguno de los vivos tenemos la experiencia de la muerte. La única que poseemos es aquella que consiste en dar por concluido el camino dela vida.

Cristo ha hablado poco acerca de la muerte física. Simplemente ha afirmado que la vida que él daba, es decir , la eterna, no se altera con la muerte.

Los cristianos creen que después de la muerte, viven con Dios para siempre. Nuestro cuerpo no existe ya, pero gracias a Jesucristomuerto y resucitado-, pasamos también nosotros de la muerte a la vida con Dios. Cristo es el camino que conduce al Padre.

El duelo que acompaña a la muerte lo encontramos día tras día. Afecta a nuestro ser completo por el lazo de amor o de afecto con la persona fallecida. Este lazo se rompe, se experimenta el vacío y la ausencia. Hay que aprender a vivir de otro modo. Cada persona hace su camino de sufrimiento a su manera.

Domingo, ante este hecho de su vida, tenía la idea clara de que quería morir en el colegio, pero murió en casa rodeado de los suyos. Al padre le dijo: "Adiós, papá. ¡Qué cosas tan hermosas veo!" Y en la paz del cielo murió el 9 de marzo de 1857.

El padre de Domingo le escribió estas palabras a D. Bosco. "Con lágrimas en los ojos le comunico la más dolorosa noticia: mi querido hijo Domingo, discípulo suyo, entregó su alma al Señor ayer tarde, nueve del corriente mes de marzo, después de haber recibido del modo más consolador los santos sacramentos y la bendición papal".

"D. Bosco tenía a Domingo Savio por un santo. Muchas veces se le oyó decir que, si hubiera dependido de él, por el íntimo conocimiento que tenía de las virtudes del siervo de Dios, lo habría proclamado santo. De esta íntima persuasión había hablado también con Pío IX".

Pasos para declararlo santo

Este largo y arduo trabajo se comenzó en la diócesis de Turín el 4 de abril de 1908 y el 11 de febrero se abrió el proceso apostólico.

En el colegio tuvo lugar el 1 de abril del mismo año un discurso de parte de monseñor Radini Tedeschi y le acompañaba Angel Roncalli, futuro Papa con el nombre de Juan XXIII. Todo este proceso hasta declararlo santo y llevado a los altares se concluyó felizmente el 12 de junio de 1954 en la Basílica de san Pedro, en Roma.

D. Bosco escribió su vida en 1958. Su alumno se le apareció varias veces y le hizo revelaciones importantes.

LA SANTIDAD HOY

Para ti, joven, que has escuchado o leído estos breves trazos de la vida de un chico "cumplidor de su deber, atento en su trato, fundador de la Compañía de la Inmaculada, de una ilimitada confianza con la Virgen y alegre", no creo que te dejen indiferente. Creo que también tú puedes alcanzar la santidad- no estar en lo alto de un altarcumpliendo estrictamente con tus deberes humanos y religiosos.

Característica de una santidad salesiana

Sea que te eduques en los SALESIANOS o en otro sitio cualquiera, las características valen igualmente.

Algunas de estas características es la armonía de tu personalidad, la serenidad en enfrentarte con la vida y con las situaciones que se te presentan.

A estas- como ves sencillas- le siguen la capacidad de relación, aunque tengas que dar el primer paso, y no tener nunca miedo en tener relaciones con los chicos por difíciles que te parezcan tus colegas.

Si vives un proceso educativo- al estilo de Domingo Savio- estarás en disposición de acompañar a tus colegas en sus momentos alegres y difíciles. Recuerda el reglamento de la Asociación de María Inmaculada.

Si vas a gusto por esta autopista que te encamina hacia la felicidad de ti mismo (eso es santidad), nunca echarás tu mirada atrás,

sino siempre adelante en busca de nuevos horizontes y de aspectos que enriquezcan tu personalidad.

Formas de santidad en el contexto actual

En este contexto de globalización cada uno está llamado a desarrollar una visión abierta de la vida y de las relaciones. Nos damos cuenta de la realidad mundial con sus divergencias y sus enormes problemas en el tema de las relaciones entre los pueblos.

Una ruta que deberías emprender, sería la búsqueda de los signos reconocibles en todos sitios, signos que hablan a los pueblos, y que no son específicos de tal o cual cultura o religión.

Los signos del humanismo, del amor, de la reciprocidad y de la confianza los comprenden todos los seres humanos. Y esta escuela de aprendizaje comienza en casa. El que no es capaz de cuidar el medio en el que vive, tampoco lo hará en el internacional.

El que no ve la pobreza del vecino, el que ensucia los pasillos del colegio...; cómo va a reaccionar en medio de la pobreza?

Gracias a los medios de comunicación social, somos conscientes de la realidad mundial y responsables de esta misma realidad; cuanto más comprendemos los problemas, tanto más tenemos que intervenir, sencillamente porque se trata de nuestro mundo y porque se nos confía- se te confía- el camino de la evangelización; cuanto más leemos los signos de los tiempos, más se nos invita a que intervengamos con los recursos personales y comunitarios.

En un contexto laicista- ¡fuera todo lo religioso de la sociedad!no es nada fácil hablar de santidad. Depende de quien hable y cómo
hable. Un "oficial" de la Iglesia es posiblemente menos "creíble" que
un laico como tú, porque el primero debe hablar por el bien de las
cosas. Sin embargo, creo que la dificultad no está ahí. El tema es el
testimonio creíble.

Los jóvenes ven pronto si lo que dices es tuyo o aprendido. La necesidad más grande la gente de hoy es el "calor" humano y cristiano. ¿Por qué quería todo el mundo ver a Jesús?

El mundo tiene necesidad de encuentros, de que le busquen, de ser amado.

La cultura occidental se ha encerrado en un individualismo o en un colectivismo cerrado, y desea salir, pero no sabe cómo. La

propuesta evangélica es precisamente la del calor humano, la comunidad vivida, la familia unida.

En la Iglesia nos encontramos frente a aun desafío de signos creíbles. Los sacramentos, los gestos, la forma de vestir y las maneras de comunidad eclesiales...A menudo los jóvenes no saben qué expresión prefieren ya que en nuestra época hay diversas presentaciones de la Iglesia. En muchos lugares han encontrado expresiones verdaderamente espléndidas de respuesta mediante un camino educativo paciente y convincente.

El hombre y la mujer de hoy son más sensibles a signos y símbolos que a las palabras; buscan el silencio quizá mejor que el ruido, desean la comunión y la concentración sobre temas y símbolos atrayentes. Buscan un sentido en las palabras, en la escritura y buscan a personas que se lo expliquen.

La Iglesia propone un camino de santidad teniendo en cuenta el interior de los carismas, los santos fundadores y los procesos educativos y formativos que proponen. El esfuerzo incansable del Santo Padre en estos últimos 25 años ha consistido en presentar al mundo figuras que pueden interpretar el mensaje evangélico de una forma comprensible al mundo de hoy.

En el contexto salesiano, a un educador se le llama siempre a unir la educación y la propuesta de la fe. El proyecto educativo salesiano combina siempre la pedagogía y la evangelización, El educador salesiano es consciente de ir en busca del joven en donde se encuentre con el fin de llevarlo a Cristo. Eso invita a una santidad pedagógica.

Su primera característica es que el educador — enseñante no se preocupa en primer lugar- aunque tenga en cuenta su profesionalidad-de la materia científica que quiere comunicar a los jóvenes, sino que se consagra a los jóvenes que los encuentra por medio de la materia científica.

Un segundo aspecto es que está en la vida con una disposición positiva. Un salesiano no se queja de su tiempo ni de sus personas, incluso aunque se dé cuenta de que el tiempo está en crisis. Lo que intenta es mejorarlo.

El objetivo de la educación salesiana es formar personalidades robustas. "Hazte fuerte, humilde y robusto" fue el mensaje inicial que

le dio el cielo a D. Bosco. Gente con nervio, con una columna vertebral fuerte, con energía y entusiasmo en la vida, como dice el Rector Mayor en el aguinaldo de este año.

Se les propone a los jóvenes un camino de santidad que asocia a otros jóvenes. La expresión "centinelas de la mañana" empleada por el Papa con ocasión de las jornadas mundiales de la juventud, expresa bien lo que se les pide. Su tarea es de vigilar y anunciar la aurora, no llorar en la oscuridad, de no mirar atrás. Es una invitación a estar listos para marchar con el dinamismo propio de la juventud.

La sociedad tiene por role repetirle a los jóvenes y transmitirle la confianza en el futuro que pone en sus manos. Es una llamada al deber, como D. Bosco que les daba un trabajo que hacer, responsabilidades en el grupo, en el estudio que debían llevar a cabo, en la disciplina vivida con el fin de que en el medio ambiente se respirase un orden contagioso.

Hay que invitar al joven a lanzarse hacia el bien: no se hace feliz a nadie con lo negativo. Los jóvenes que tienen nervio son capaces de llevar adelante la casa, la familia y no dicen nunca:" Esto no es asunto mío." En el grupo son animadores, mantienen un clima de alegría, felicidad y fiesta. La bondad es contagiosa e invita a ser buenos.

¿Cómo y dónde se encuentran signos de santidad?

Luc Van Looy, salesiano y ahora obispo de Gang- fue invitado a una celebración eucarística con un grupo de jóvenes, en el sótano de una casa de Gang, Bélgica. Me dijeron que cada jueves se reúne un grupo de jóvenes para rezar y estar juntos. A las siete de la tarde comenzó un centenar de estudiantes universitarios y otros jóvenes para preparar los cantos de la liturgia, y el sacerdote que dirigía, invitaba a valorar los momentos de silencio durante la función. Una función muy bella, pero lo que más me llamó la atención fue ver una docena de sacerdotes jóvenes, asó como hermanas llegados desde lejos para unirse a la oración. Animados e implicados por la iniciativa de algunos de sus hermanos.

Subrayo algunos elementos: la oración de adoración, el silencio, la mística de la vida; la palabra de Dios, examinada, explicada, acogida; la comunidad que se expresa en cano y en oración de intercesión por las necesidades y las angustias del mundo y de los participantes; la participación en la Cruz de Cristo que se entrega por

nuestra salvación; la alegría de estar juntos partiendo de la fe, que "es el arma para vencer el mundo", dice san Juan en su primera carta.

Jóvenes que han comprendido que el amor que buscan proviene de Dios, que no basta amar a los simpáticos, sino que hay que reconocer que la fuente del amor es Dios y que Dios se hace cercano con la fe.

Todo eso es una llamada apremiante para el educador salesiano, es decir, que el fundamento de la santidad no consiste en amar al prójimo, eso no basta, es preciso añadir que, para ser creíbles en el amor, hay que saber de dónde viene, ser capaz de encontrar el pozo, la fuente, a fin de que los jóvenes de hoy puedan refrescarse con esta agua bienhechora que es la presencia de Cristo en nuestra vida.

Aquí tienes, joven y adulto, el perfil de un adolescente que, sin haber hecho nada excepcional, ha conquistado realizarse como persona en su trabajo, en sus juegos, en sus estudios y en su dimensión religiosa.

Su vida es un grito de entusiasmo para esta sociedad triste en muchos sentidos, pero sobre todo en su desafecto de la religión. ¿Qué hubiera sido de Domingo Savio si le hubiera faltado el aspecto religioso en su gigante personalidad? Nada.

Si quieres llegar a ser alguien- ese es tu deseo- no te apartes de la vivencia cristiana y de sus valores que valen, aunque le ataquen tanto-, hoy, ayer y siempre.

Engánchate a las ideas y testimonio de este adolescente que supo en su tiempo lanzarse por el camino de hacer el bien a sus colegas en lugar de quedarse mudo, o ir a su bola. Como le ocurre a muchos de tus colegas hoy. ¿Hacen algo de provecho por la humanidad? Pienso que tu respuesta sea acorde con los principios que rigieron la vida de Domingo Savio y la de tantos millones de cristianos que no dejan de luchar por el bien. Y eso, amigo/a, es santidad, eso es ser santos. Porque quien hace el bien, ama y quien ama está en Dios y Dios en él.

Joven del siglo XXI, despierta de tu letargo, mediocridad y apatía. ¡Vamos! Lánzate por la autopista de este adolescente que te precedió con su vida de trabajo, su entrega a los compañeros y su gran tarea de edificar su personalidad en los cimientos del Evangelio que forman personalidades recias en todos los tiempos y lugares sin necesidad de hacer cosas extraordinarias, sino simplemente las más sencillas: cumplir con el deber de cada día y siendo muy alegre de cara a sí mismo, de cara a los compañeros y de cara a los valores que nacen,

crecen y se desarrollan a la luz del Señor, "nuestra luz y nuestra salvación".

Vive feliz tu existencia, al estilo de Santo Domingo Savio. Serás alguien importante- no sólo por lo que haces- sino sobre todo por quién eres.